

Se describen los avatares de la política mexicana y la intervención de potencias extranjeras como Francia y Gran Bretaña, que ante el vacío de poder en el país azteca buscaron sacar provecho de la situación. En otro plano, se observa el hábil accionar de los norteamericanos, que valiéndose del *Destino Manifiesto* lograron la anexión de grandes extensiones territoriales, como los actuales estados de California, Nuevo México, Arizona, partes de Utah, Oklahoma, Wyoming y Colorado.

Si bien se detectan en sus páginas algunas imprecisiones y anacronismos, cabe destacar que es un trabajo sólido y bien escrito, su lectura resulta entretenida y además tiene la virtud de acercarse al público no especializado.

SEBASTIÁN MATÍAS ROA

ENEIDA MARIA MERCADANTE SELA; *Modos de ser, modos de ver: viajeros europeos e esclavos africanos no Rio de Janeiro (1808-1850)*, Campinas, Editora da UNICAMP, 2008.

Tras un prolongado silencio en el campo de las Ciencias Sociales, los relatos de viaje parecen haberse convertido, en las últimas décadas, en un tópico de análisis histórico hartamente explorado. Así, la revitalización de los estudios sobre viajes y viajeros —especialmente europeos<sup>1</sup>, y sus formas de ver, clasificar y relacionarse con esos “otros” que encontraban en sus travesías, ha llevado a una proliferación de estudios históricos relacionados con las diversas aristas que se desprenden de este problemático “encuentro”. El trabajo de Eneida Sela, doctora en Historia por la Unicamp, se ubica dentro de esta amplia bibliografía centrada en el estudio de viajes, pero con ciertas particularidades que le brindan atisbos de originalidad a su investigación.

En este sentido, la primera de las cuestiones interesantes a ser resaltadas reside, precisamente, en el objetivo de la autora. Lejos de centrarse en recons-

<sup>1</sup> Desde la década del ochenta que los estudios de viajes atlánticos han despertado el interés de numerosos investigadores. En los últimos años, los trabajos de Linebaugh y Rediker (Linebaugh, Peter y Rediker, Marcus (2005). *La Hidra de la Revolución. Marineros, esclavos y campesinos en la historia oculta del Atlántico*. Crítica, Barcelona, 2005, y también Rediker, M. *Between the devil and the deep blue sea: merchant seamen, pirates, and the Anglo-American maritime world, 1770-1750*, Cambridge University Press, Cambridge, 1993), trajeron nuevas hipótesis y formas de encarar este tipo de estudios. Curiosamente, en el ámbito latinoamericano recién en los últimos años han cobrado nuevos ímpetus, especialmente en Brasil, a partir de los trabajos de Miriam Lifschitz Moreira Leite, Ilka Boaventura, Paulo Miceli, Karen Lisboa Ana Belluzzo y Robert Slenes, entre otros.

truir viajes individuales, analizar las condiciones de vida de los esclavos que habitaban Río de Janeiro o el público que recibía esos relatos europeos, la autora busca entender los paradigmas científicos y estéticos que estructuraban la mirada de esos viajeros en torno a la experiencia de la esclavitud. Así, su análisis buscará identificar las ideas, concepciones, intenciones, criterios y categorías detrás de los textos producidos por una serie de pintores, naturalistas, científicos y soldados –y un larguísimo etcétera de profesiones– que visitaron Río de Janeiro entre 1808 y 1850, período en el que la ciudad fue uno de los ejes fundamentales del comercio atlántico de esclavos.

El libro se estructura en cuatro capítulos. El primero está centrado en delinear un panorama del escenario intelectual europeo de fines del siglo XVIII y principios del XIX, haciendo especial hincapié en las novedades científicas y estéticas del período, que constituirán el bagaje a partir del cual los viajeros realizarán sus producciones escritas. Asimismo, se estudia el contexto social en que circulan estos textos e imágenes iconográficas, relacionando esos discursos con los resultados de las grandes expediciones naturalistas de fines del siglo XVIII, y haciendo un análisis pormenorizado de la *Enciclopedia de Viajes* escrita por Jacques Grasset de Saint-Sauveur en 1776.

Para Sela, en este período asistimos a la consolidación de un paradigma analítico centrado en un método esencialmente empírico de acercarse a las poblaciones negras esclavas, y que tiene en la figura del “viajante filosófico” –y sus producciones tanto escritas como iconográficas– una forma privilegiada de aproximarse a esos “otros” para clasificarlos. Estos viajes estaban financiados por academias de ciencia y museos de historia natural, consolidándose así como centros de transmisión de saberes.

El segundo capítulo del libro analiza los lugares comunes tratados por los viajeros y que, más allá de las diferentes profesiones e intenciones de cada uno, dan cuenta de la existencia de una convergencia temática en torno a una descripción literaria y pictórica esencialmente “pintoresca”. Así, partiendo de las concepciones previas de los europeos, la autora analiza los tópicos repetidos entre cada viajero, tales como la importancia dada al paisaje, la observación directa, los trabajos realizados por los esclavos, y sus costumbres y vida cotidiana. Así, “(...) além da realidade observada, esos autores compartilhavam do testemunho e os paradigmas ali envolvidos” (p. 194).

Los últimos dos capítulos presentan una temática estrechamente relacionada. El tercer capítulo explora los diversos significados otorgados a los “negros africanos” presentes en las imágenes y textos, principalmente a partir de las descripciones de sus cuerpos, tatuajes, fisonomías, lenguajes, cantos, danzas y rituales. Así, el origen africano de las poblaciones esclavas terminaba determinando una gama de características físicas y sociales atribuidas por los

viajantes europeos: el color oscuro de sus pieles era considerado feo, mientras que las formas de sus cuerpos eran comparadas con los ideales apolíneos de belleza. Siguiendo con esta línea de análisis, la autora examina en el cuarto capítulo las descripciones europeas sobre las “razas”, “tribus” y “naciones” africanas presentes en Río de Janeiro, buscando problematizar las divisiones taxonómicas realizadas por los observadores extranjeros y los *topos* asignados a las poblaciones africanas.

En conclusión, el libro de Eneida Sela constituye un interesante enfoque de la literatura e iconografía producida por los viajeros europeos que visitaron la ciudad de Río de Janeiro de inicios del siglo XIX, ya que busca reconstruir el universo de combates, convergencias y significados que determinaban las prácticas discursivas de los europeos. Sin embargo, muchas veces la autora cae en una mera reproducción de los documentos utilizados, dejando las instancias analíticas en un segundo plano, lo que —en ocasiones— empobrece un poco el análisis. De todas maneras, la perspectiva adoptada y la capacidad de la autora logran sortear esos obstáculos, lo que resulta en un libro interesante y de lectura amena.

MARTÍN PEDRO GONZÁLEZ

EZEQUIEL GALLO, *Vida, libertad, propiedad. Reflexiones sobre el liberalismo clásico y la historia*, Caseros, Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2008, 244 páginas.

Ezequiel Gallo aborda en *Vida, libertad, propiedad. Reflexiones sobre el liberalismo clásico y la historia* una tarea en la que los lectores de sus ya clásicos libros *La pampa gringa* y *Colonos en armas* lo conocían menos: la del sagaz y atento lector de los autores y las obras que fundaron la tradición liberal.

Las razones que se le impusieron al autor para llevar adelante esta empresa las expone al inicio del primer capítulo de su libro. Gallo señala allí que la recurrencia permanente a ciertos estereotipos sobre el liberalismo y sus características han terminado por desfigurar muchos de sus elementos y traicionar los verdaderos propósitos de su programa original. “Uno de los rasgos menos estimulantes de los tiempos que corren —indica— es la distorsión que han sufrido algunas palabras que antes tenían significados bastante precisos”. Los quince ensayos reunidos en este libro, escritos y publicados en momentos y lugares distintos procuran, desde la perspectiva de su autor, devolver nitidez a esos vocablos.